

LA DIVINIDAD: LA VERDAD Y EL ENGAÑO SUTIL.

CRISTO, ETERNO DIOS JUNTO AL PADRE Y AL ESPÍRITU. EL ESPÍRITU SANTO: PERSONA Y DIOS TODOPODEROSO.

Una advertencia inspirada:

“Después de 1844 tuvimos que hacer frente a toda especie de fanatismos. Me fueron dados testimonios de censura contra algunas personas entregadas a las teorías espiritualistas predominantes”.

“Había personas que trabajaban activamente en esparcir falsas *ideas acerca de Dios*. Me fue mostrado que esos hombres, por sus enseñanzas erróneas, hacían ineficaz a la verdad. Me fue mostrado que inducían las almas al error, presentándoles teorías especulativas acerca de la divinidad.” Testimonios Selectos, t. 5, p. 117.

Veamos primeramente la verdad, tal como las Escrituras nos la presentan, tanto la Biblia como E. de White:

La palabra que en el Antiguo Testamento es traducida como “Dios” es en hebreo “ELOHIM”. Aparece muchísimas veces en la Biblia. Analicemos esta palabra.

Todo aquel que sepa apenas algo de hebreo sabe que la terminación **-im** significa plural. Y que el prefijo **EL** quiere decir “Dios”, en singular. Entonces, aunque nos choque, debemos aceptar la verdad de que ELOHIM quiere decir literalmente, “Dioses”, o también puede traducirse como “poderes”.

Pregunté una vez a un judío que sabía hebreo sobre el significado de la Palabra ELOHIM, y su respuesta fue “PODERES”. ¿Qué tipo de poderes? Lógicamente, poderes divinos, no humanos ni limitados.

Significamente, esto está de acuerdo con lo que dice E. de White, cuando califica a la Divinidad de “poderes”:

“Debemos cooperar con los tres poderes más elevados del cielo: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos *poderes* trabajarán mediante nosotros convirtiéndonos en obreros juntamente con Dios (Special Testimonies, Serie B, N° 7, pág. 51. Año 1905). (“El Evangelismo”, p. 448)

Leamos a continuación una buena cantidad de textos bíblicos sobre la Personalidad y Divinidad del Espíritu Santo:

“Y Pedro le dijo: “¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? A la puerta están los pies de los que han sepultado a tu esposo, y te sacarán a ti”. Hechos 5:9

“Pero cuando venga el Ayudador que os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él testificará de mí”. Juan 15: 26

"Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen". Hechos 5:32

"Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: . . ." Hechos 15: 28

"quien fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, a saber, nuestro Señor Jesucristo." Ro1: 4

"El mismo Espíritu testifica a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios". Ro 8: 16

"Además, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos pedir lo que conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos." Ro 8: 26, 27.

"Pero Dios nos lo reveló por el Espíritu, porque el Espíritu lo explora todo, aun lo profundo de Dios. Porque, ¿quién de los hombres conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios." 1ª Cor 2: 10, 11

"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo. Y ese templo sois vosotros." 1ª Cor 3: 16, 17

"Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Por tanto, nosotros todos, al contemplar con el rostro descubierto, como en un espejo, la gloria del Señor, nos vamos transformando a su misma imagen, con la creciente gloria que viene del Señor, que es el Espíritu." 2ª Cor 3: 17,18.

"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros." 2ª Cor 13:13.

"Porque por medio de él, unos y otros tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu." Ef 2: 18.

"Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención." Ef 4:30

“¡mucho más la sangre de Cristo, quien por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para que sirváis al Dios vivo!” Hebreos 9: 14.

“¿Cuánto mayor castigo merecerá el que pisotea al Hijo de Dios, tiene por impura la sangre del pacto en la que fue santificado, y afrenta al Espíritu de gracia?” Hebreos 10: 29.

Pasemos ahora a las palabras dadas a E. de White por Jesús mismo, el Testigo Fiel y Verdadero:

“Todas estas representaciones espiritistas no son absolutamente nada. Son imperfectas y falsas. Debilitan y disminuyen la Majestad que no puede compararse a ninguna cosa de origen terrenal. Dios no puede compararse con las cosas que sus manos han creado. Estas no son más que cosas terrenales, que sufren bajo la maldición de Dios a causa de los pecados del hombre. El Padre no puede describirse mediante las cosas de la tierra. ***El Padre es toda la plenitud de la Divinidad corporalmente***, y es invisible para los ojos mortales.

“***El Hijo es toda plenitud de la Divinidad manifestada***. La Palabra de Dios declara que él es "la imagen misma de su sustancia" (Heb. 1: 3). "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3: 16). Aquí se muestra la personalidad del Padre.”

“El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, ***es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad***, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo (Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. Año 1905).” (El Evangelismo, p.446)

Comentario de A.T.: El Señor, a través de su profeta E. White, nos está aquí diciendo claramente que tanto el Padre, como el Hijo y el Espíritu Santo, cada uno de ellos son la Plenitud de la Divinidad. Ninguno es menos que el otro, no hay jerarquía entre ellos, como sutilmente enseña el grupo de Flores-Lopera. Esto no es lo que “parece” decir estas citas, sino lo que realmente dicen, rotundamente lo afirman.

Los dignatarios eternos de la Trinidad.-

“Los eternos dignatarios celestiales -Dios, Cristo y el Espíritu Santo- armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal. . . avanzaron

con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901). (El Evangelismo, p. 447)

La preexistencia del Hijo de Dios y su existencia por sí mismo.-

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre *eterno*, Príncipe de paz.” Isaías 9:6.

“Cristo es el Hijo de Dios preexistente y existente por sí mismo. . . Al hablar de esta preexistencia, Cristo hace retroceder la mente hacia las edades sin fin. Nos asegura que *nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno*. Aquel cuya voz los judíos escuchaban en ese momento había estado junto a Dios (Signs of the Times, 29 de agosto, 1900).

“Era igual a Dios, infinito y omnipotente. . . *Es el Hijo eterno y existente por sí mismo* (Manuscrito 101, 1897).

Desde la eternidad.-

“Aunque la Palabra de Dios habla de la humanidad de Cristo cuando estuvo en esta tierra, también habla definitivamente acerca de su preexistencia. El Verbo existía como un ser divino, como el *Hijo eterno de Dios* en unión y en unidad con el Padre. Desde la eternidad era el Mediador del pacto, aquel en quien serían bendecidas todas las naciones de la tierra, tanto judíos como gentiles, si lo aceptaban. "El Verbo, era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1: 1). Antes de que los ángeles fuesen creados, el Verbo estaba con Dios, era Dios (Review and Herald, 5 de abril, 1906). (El Evangelismo, p. 446, 447)

La personalidad del Espíritu Santo.

“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que *es una persona* así como Dios es persona, anda en estos terrenos” (Manuscrito 66, 1899).

“El **Espíritu Santo es una persona**, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios. . .”

“*El Espíritu Santo tiene una personalidad*, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. "Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios" (1 Cor. 2: 11) (Manuscrito 20, 1906).

El poder de Dios en la tercera persona.-

“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la **tercera persona de la Divinidad**, el Espíritu Santo (Special Testimonies, Serie A, N° 10, pág. 37. Año 1897).

En colaboración con los tres poderes más elevados.-

“Debemos cooperar con los tres poderes más elevados del cielo: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos poderes trabajarán mediante nosotros convirtiéndonos en obreros juntamente con Dios (Special Testimonies, Serie B, N° 7, pág. 51. Año 1905). (Todas las citas anteriores son del libro “El Evangelismo”, pp. 446, 448)

“Al describir a sus discípulos la obra y el cargo del Espíritu Santo, Jesús trató de inspirarles el gozo y la esperanza que alentaba su propio corazón. Se regocijaba por la ayuda abundante que había provisto para su iglesia. El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa. **El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad,** que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente partícipe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia.” (El Deseado de Todas las gentes, p. 625).

“El Consolador que Cristo prometió enviar después de su ascensión al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, que pone de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como Salvador personal.” Dios nos cuida, p. 237.

Comenta A.Todero:

Todas estas declaraciones afirman rotundamente que El Espíritu Santo es Dios, es Persona, y forma parte de las Tres Personas de la Divinidad. Decir que eso es lo que **parece decir** es mentir sutilmente. No podemos decir “La Biblia **parece** decir eso”, o E. de White **parece** que dice tal cosa”, en este tema. Esa es una forma sutil de anular la verdad. La Palabra de Dios y E. de White no **parecen** que afirman la Personalidad y Divinidad del Espíritu Santo, no parecen, sino que **la afirman claramente**, sin ningún lugar a dudas.

Veamos ahora un poco del error ponzoñoso enseñado por el grupo de Flores- Lopera:

En la revista “El Heraldo de la verdad presente”, vol 1 n° 5, Mayo –Junio 2004, pág 3, hallamos lo siguiente, como parte de la lista de creencias de ese grupo:

- **Un solo Dios personal: el Padre eterno.**

- *Un solo **Salvador e Intercesor**: Jesucristo, el Único Divino Hijo de Dios, engendrado, no creado, en la eternidad pasada y de Su propia substancia y naturaleza.*
- *La **Manifestación del Padre y el Hijo** a través de Su omnipresencia, Su Espíritu Santo.*
- *La **Creación Literal** realizada por Dios Padre a través de Jesucristo, Su Único Divino Hijo.*

Comenta A. Toderó.:

Esta declaración excluye de la Divinidad al Espíritu Santo, y lo convierte en una cosa, en una simple manifestación del Padre. Niega que sea una Persona Divina, la Tercera Persona de la Divinidad. Esto destruye en el creyente la posibilidad de recibir un día la preciosa Lluvia Tardía, la única esperanza que los cristianos tenemos para pasar con éxito las tremendas pruebas finales, dar el Fuerte Clamor Final al mundo entero y pasar con éxito el tiempo de angustia de Jacob, donde tendremos que vivir sin Intercesor a la vista de un Dios santo.

También aquí se ataca a Cristo, pues se dice que es “engendrado, no creado”, palabras confusas que ni ellos pueden explicar con claridad, pero que crean en la mente de quien las lee la idea de que **hubo un tiempo en que Cristo no existió**. Aquí está la esencia del engaño, la misma idea de los Testigos de Jehová. Por más que digan que ellos no creen como los “testigos”, en realidad sí lo hacen.

Leamos una declaración más de “El Heraldó de la verdad presente”, vol 1 n° 5, Mayo –Junio 2004, pág 6:

Dios es Una Persona, No Tres Personas: (Romanos 8:6; Efesios 4:6; Deuteronomio 6:4; Marcos 12:28, 29). Ese *único Dios* es el Padre Eterno. Dios tiene un Hijo, *Jesucristo*, a quien *engendró* en la *eternidad pasada*. Cristo es *divino* porque al “salir” o ser “engendrado” de Su Padre, es de Su *misma sustancia y naturaleza* (Juan 16:27, 28; 1:1; Proverbios 8:12, 22-31; 1 Corintios 1:24, 30). Esto no debe ser confundido con el concepto *arriano* y de los *testigos de Jehová*, el cual afirma que Cristo es un simple ángel creado. *Cristo es divino de la misma manera que nosotros somos humanos porque nuestros padres son humanos*. Pero Adán y Eva, así como los ángeles, fueron *creados* por Dios a través de Su Hijo Jesucristo. (Vea Génesis 1:29; Hebreos 1:2; Colosenses 1:13-17). En cambio, el *Espíritu Santo* es la *omnipresencia* del Padre y de Su Hijo, pero **no es otra persona corporal para formar una Trinidad**. (Vea Salmos 139:7, 8; Jere-mías 23:23, 24; Mateo 18:20; 28:20; 1 Corintios 3:17; 4:5; 1 Juan 1:3; 2 Juan 9-11; Juan 14:16-23; 1 Juan 2: 1; 1 Timoteo 2:5; Gálatas 4:6; 1 Corintios 1:3, 4; Romanos 8:9; Juan 16:15; 17:10; 10:30; Efesios 4:3; Juan 17:3, 21,22.) *¡Esto es la revelación!* (Deut. 29:29.)

A. Todero comenta:

Esta declaración deja en la mente la impresión de que Cristo es algo inferior al Padre. Dicen que su enseñanza es diferente de los Testigos de Jehová, pero en esencia es la misma. Dicen que Cristo salió del Padre, un gran engaño, pues da a entender que hubo un tiempo en que Cristo no existió, y ya vimos que E. de White dice claramente: **“nunca hubo un tiempo cuando él no haya estado en estrecha relación con el Dios eterno”** (El Evangelismo, p. 446). Una de las tretas psicológicas sutiles de este grupo es decir “yo no creo esto”, pero en realidad creen precisamente eso. Es como si yo dijese: “yo no te voy a matar”, y entonces procedo a cortarte la cabeza. La verdad de la Palabra de Dios es que Cristo es Eterno (Isaías 9: 6; Miqueas 5: 2); y que **NUNCA HUBO UN TIEMPO EN QUE ÉL NO EXISTIÓ.**

Hay tres Personas Divinas en la Divinidad, esto lo establece la Biblia con mucha claridad, y más claro aún lo afirma E. de White y esto **NO DEBE CONFUNDIRSE CON EL CONCEPTO DE LA TRINIDAD CATÓLICA.** No nos debe ni siquiera importar lo que los católicos enseñan, sino estudiar la Biblia y los escritos de EGW, y gozarnos en la verdad. Seamos Bíblicos, y punto. Y más de esto no debemos avanzar, porque entramos en terreno prohibido para los seres humanos, y allí seguro que caeremos:

"La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, **el silencio es oro.**"-Hechos de los Apóstoles, p. 39.

Recibí de Jorge Lopera además otro libro, llamado “La Trinidad”, de alguien llamado Benito Rodríguez García, que filosofa mucho sobre la Divinidad, llegando a conclusiones falsas, engaños venenosos. No encuentro en todo el libro una sola declaración de E. de White, el autor evidentemente no cree en el Testimonio de Jesús.

Este hombre da mil vueltas alrededor del tema, hace precisamente lo que no se debe hacer, y ese simple hecho de filosofar tanto lo hace más sospechoso. Como dice E.de White:

“No es necesario poner innumerables palabras en el papel para justificar lo que habla por sí mismo y resplandece en su claridad. La verdad es directa, clara, sencilla, y se destaca audazmente en su propia defensa; pero **no sucede así con el error.** Este es tan **tortuoso** que necesita una multitud de palabras para ser explicado en su forma **torcida.**” (Primeros Escritos, pág. 96)

Veamos una sola de las declaraciones de ese libro. En la última página, como conclusión final, dice lo siguiente:

“A la luz de toda la evidencia expuesta, esta es la única historia que tiene sentido. Por esto, cuán enfermizo me parece el pensar cuando se pierden tantas almas

por causa de otro llamado que no sea el de la Deidad compuesta por Dios Padre y por su Hijo Unigénito.” “La Trinidad”, B. P. García, p. 46.

Esta declaración de este hombre está llena de engaño. Primero, excluye al Espíritu Santo de la Deidad, reduciéndola al Padre y al Hijo. Segundo, afirma que los que creen en otra cosa están perdidos, siendo que, aún cuando el concepto de Trinidad católico no es correcto, eso no hace que se pierdan necesariamente, E. de White dice que hay muchos católicos que son verdaderos cristianos concienzudos, aquellos que viven a la altura de toda la luz tienen:

“Entre los católicos hay muchos que son cristianos muy concienzudos y que caminan en toda la luz que brilla sobre ellos, y Dios obrará en su favor” Eventos de los últimos días, p. 201.

Y el apóstol Pablo deja en claro que los gentiles (paganos) se pueden salvar, si andan en toda la luz que brilla sobre sus conciencias:

14 Cuando los gentiles que no tienen la Ley hacen por naturaleza lo que es de la Ley, estos, aunque no tengan la Ley, son ley para sí mismos,

15 mostrando la obra de la Ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y acusándolos o defendiéndolos sus razonamientos

16 en el día en que Dios juzgará por medio de Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. Romanos 2: 14 – 16.

Hermanos, podría continuar analizando muchas más declaraciones falsas de este libro, así como del Sr. Pascual Flores y sus revistas “El Heraldo de la verdad presente”, que no es ninguna verdad presente, sino mentira antigua. Creo que no vale la pena, ya que van siempre en la misma dirección: niegan la Divinidad y la Personalidad del Espíritu Santo, y pretenden colocar a Cristo en una posición inferior al Padre, sosteniendo la gran falsedad de que hubo un tiempo en que él no existió. Eso puede haber sido afirmado por Waggoner, y por algún otro pionero, pero estos hombres no eran profetas; debemos seguir a los escritos inspirados, son lo único seguro.

Oro al Señor para que ninguno se aparte de la verdad enseñada por las Escrituras, y como dice el apóstol Pablo:

8 Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema. Gálatas 1: 8, 9

Que el Señor los bendiga mucho: Alberto Todero